

LA FILOSOFÍA DE VIVIR SABROSO

ÁNGELA EMILIA MENA LOZANO*
YEISON ARCADIO MENESES COPETE**

*Docente
Universidad de Antioquia
Investigadora del
Colectivo Ampliado de
Estudios Afrodiaspóricos,
CADEAFRO

**Estudiante del
Doctorado Estudios
Hispánicos y
Latinoamericanos
Universidad de
Perpignan Via Domitia
(Francia)

Vivir sabroso de Natalia Quiceno (2016) a propósito de las luchas y movimientos de resistencia en Bojayá, Chocó, Colombia, genera una gran provocación al reconocimiento y la comprensión más amplia del sentipensar de las comunidades del Atrato. Permite profundizar en las potencialidades y alcances del concepto, que no solo se reduce a esta región, sino que constituye en forma explícita, o velada, una filosofía de vida de las comunidades afrocolombianas, afrodescendientes y algunas africanas. Lo que tiene, por supuesto, implicaciones para las Ciencias Sociales y Humanas cuando asumen el estudio y las comprensiones de nuestras comunidades. Vivir sabroso es un marco conceptual cotidiano de las comunidades de pensamiento oral (Meneses, 2014), en tanto constituye una praxis de larga duración no inscrita en los cánones occidentales de la escritura. Cuando la gente de uno, como decía el maestro Miguel Ángel Caicedo, agarra el lápiz y el papel también afloran esas concepciones.

Vivir sabroso es parte del acervo lingüístico de las comunidades del Pacífico, particularmente del Chocó. Ese concepto refiere un modelo de organización espiritual, social, económica, política y cultural de armonía con el entorno, con la naturaleza y con las personas. Históricamente, las comunidades han resistido a la exclusión radicalizada a través de las políticas del desarrollismo, la cual relega a un segundo plano las dinámicas locales de la evolución de las sociedades humanas en el tiempo y el espacio. La región del Pacífico podría bien ser un emblema del funcionamiento de la *necropolítica*

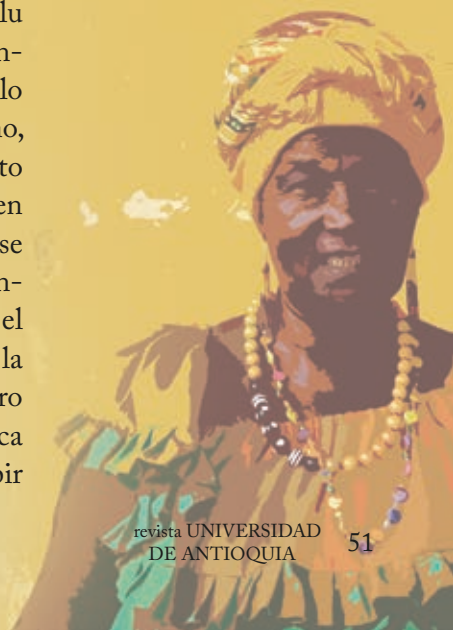
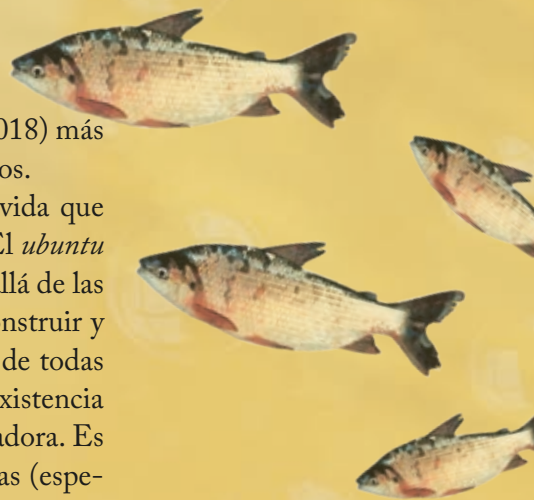


(Mbembe, 2003); la cual ha generado el *ecogenoetnocidio* (Arboleda, 2018) más grande en Latinoamérica a través de la militarización de los territorios.

Entonces, el vivir sabroso se inscribe en una larga tradición de vida que dialoga con la filosofía africana, por ejemplo, el *ubuntu* y el *muntu*. El *ubuntu* desarrolla principios de hermanamiento con las otras personas, más allá de las identidades monógamas. El *ubuntu* propicia identificaciones para construir y crear juntas; en donde el bienestar de la una, depende del bienestar de todas y viceversa. Hay una necesidad de la presencia del rostro, de la existencia palpable del Otro. Por su parte, el “*muntu* es una concepción totalizadora. Es la visión integral del universo, proveniente de varias culturas africanas (especialmente la bantú), que incluye los seres humanos, naturales, astrales y divinos penetrados en el río que fluye uniendo pasado, presente y futuro” (Sandoval, S. citado en Mina, 2016, p. 337).

Vivir sabroso no se circunscribe a la contestación al conflicto armado colombiano y a la desarticulación que genera la violencia sistémica del Estado; sin embargo, se expresa en relación con él. Es una evocación al “así era antes” de Hansel Camacho: el pasado de la *conversa sabrosa*, *pasarla sabroso*, *estar sabroso*, *sentirse sabroso*, entre otros. Temas que en la cotidianidad recreaban los abuelos y las abuelas para traducirlos en solidaridad o en mano cambiada. La guerra trata de interrumpir este proceso, pero son esas trayectorias de existencia del vivir sabroso las que hacen posible la resiliencia de nuestros pueblos, las estrategias sociales para continuar la vida propia. Vivir sabroso es más que el arte de la resistencia en defensa de la vida y de territorios geográficos y existenciales.

En las últimas décadas, las ciencias sociales y humanas han logrado reconocer en el buen vivir y en el *ubuntu* filosofías de vida del universo indígena americano y africano como opciones a las políticas del desarrollo. “*Ubuntu* significa yo soy porque somos y soy humano porque pertenezco, en lengua zulu *ubuntu ngumuntu ngabantu*” (Mugumbate y Nyanguru, 2013, p. 83). Sin embargo, en el mundo de lo afroamericano, y particularmente afrocolombiano, podría reconocerse en el vivir sabroso un proyecto de vida que trasciende el palenque; en el sentido en que no responde a una fuerza externa, sino que se construye a partir de un florecimiento casa adentro y de larga duración. De ahí su conexión con el universo del *muntu*. Actualmente, se siente en la fuerza de una lucha cotidiana contra el destierro que viven estas comunidades, el cual no implica solo el arrebatar los territorios, sino interrumpir




las tradiciones de pensamiento (Almario, 2004. Antón, 2004), el sentipensar de las selvas, la tierra, el mar y los ríos.

La vocación de la palabra está cifrada en su capacidad para desatar la luz, amansar a los lobos, invocar libertades y hacer del fardo de recuerdos, tradiciones vivas e immarcescibles (Ramos, 2006).

La poesía, el canto, el teatro, el verso y hasta la comida, han servido de vehículo para exorcizar el dolor de la “gente de uno”; porque eso sí, a pesar del dolor, del mucho dolor, las personas afrodescendientes, negras, raizales o palenqueras, como quiera que se autorreconozcan políticamente, gustan de ser felices, de vivir sabroso, es decir, de armonizar su existencia con los seres y energías del territorio. Por eso no es extraño que celebren la vida, aún después del sufrimiento de la esclavización, de las marcas de la colonización, de las penurias causadas por quienes se oponen a que ellos se hagan a una buena vida, incluso, por la desatención del Estado. Como si esto fuera poco, de las muertes, los desplazamientos y de todo el dolor que causó, por ejemplo, la masacre en Bojayá, las mujeres y algunos hombres en Pogue, decidieron secar sus lágrimas y cantar su dolor. Cantar es otra forma de llorar, de hacerse a la potencia del lenguaje para perdonar y expresar esperanza, para pedir al Estado más atención y a los amigos de la guerra no más repetición. Además, como lo relata, en otras palabras, la investigadora Aurora Vergara Figueroa (2017), los alabos se convirtieron en narrativas de resistencia, denuncia, propuestas, interlocución y de contestación frente a los armados y el Estado colombiano en perspectivas de verdad, reconciliación, memoria, reparación y garantías de no repetición.

Vea ve que ahí fluyó una parte del verso. Porque a la gente de uno cuando se inspira, le fluyen las palabras, los ritmos y las rimas en aguacero:

como fluye el agua en los ríos, las quebradas y los esteros.
El dolor puede ser mucho, pero la fe hace su acoso.
Porque el afrocolombiano, negro, raizal o palenquero
Gusta de vivir sabroso, antes que armar un yesquero¹.
Así concluye este texto que empezó con seria prosa,
pero terminó en un verso, ¡vea que cosa sabrosa! 

¹ Expresión que tiene varios significados en el Chocó; en este caso: problema, pelea o trifulca.

Referencias

Almarío García, Oscar (2004). "Dinámica y consecuencias del conflicto armado colombiano en el Pacífico: limpieza étnica y desterritorialización de afrocolombianos e indígenas y "multiculturalismo" del Estado e indolencia nacional", en: *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Red de Estudios de Espacio y Territorio pp. 641-681.

Antón Sánchez, Jhon (2004). "La guerra y sus efectos socioculturales, étnicos y políticos en la región pacífica: territorio, proyecto de vida y resistencia de los afrodescendientes" en: *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. Red de Estudios de Espacio y Territorio. RET (org), Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 741-758.

Arboleda Quiñonez, Santiago (28 de agosto de 2018). *Racismos, ecogenoetnocidio y reparaciones afrocolombianas*. Conferencia orientada en la Universidad Central en el marco de la Cátedra 2018-II de la Maestría en Problemas Sociales Contemporáneos. Realizada en Bogotá, Colombia.

Mbembé, Achille (2003). *Necropolitics*. Traducción de Libby Meintjes. Public Culture, Volume 15, Number 1, pp. 11-40.

Meneses Copete, Yeison Arcadio (2014). *Oralidad, escritura y producción de conocimiento: comunidades de pensamiento oral: el lugar de los etnoeducadores y la etnoeducación*. Praxis. Vol. 10, pp. 119-133.

Mina, William (2016). *Manuel Zapata Olivella. Un legado intercultural. Perspectiva intelectual, literaria y política de un afrocolombiano cosmopolita*, Ediciones Desde Abajo.

Mugumbate, Jacob and Nyanguru, Andrew (2013). *Exploring African philosophy: The value of Ubuntu in social work*. AJSW, Volume 3, Number 1, pp. 82-100.

Quiceno Toro, Natalia (2016). *Vivir Sabroso. Luchas y movimientos afrotrateños, en Bojayá. Chocó, Colombia*, Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Ramos C, Guillermina (2006). *Oralidad africana en Cuba: Memoria y discurso de permanencia cultural*. Oráfrica, (2), pp. 113-129.

Vergara Figueroa, Aurora (2018). *Afrodescendant resistance to deracination in Colombia. Massacre at Bellavista-Bojayá-Chocó*. Switzerland: Springer Nature.